

“Coloso de América”: Martín Salas, en representación de Irrigación participó en una histórica expedición

3 junio, 2025



El Ingeniero Agrimensor Martín Salas, en representación del organismo que administra el agua en Mendoza, participó de una histórica travesía internacional e interdisciplinar, que colocó estaciones de monitoreo en el Cerro Aconcagua, con las que se podrá tener más conocimiento de la atmósfera y del clima de la región.

Con el respaldo de la Subsecretaría de Ambiente del Ministerio de Ambiente y Energía del Gobierno de Mendoza y del Departamento General de Irrigación, una expedición interinstitucional e internacional instaló cinco estaciones

meteorológicas automáticas en el Parque Provincial Aconcagua. La expedición fue conformada además por investigadores del CONICET en el Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales, la Universidad de Nevada en Reno (UNR, Estados Unidos) y el King's College de Londres (Reino Unido).

El "Proyecto Wayra: Red de Monitoreo Atmosférico en Aconcagua" permitirá un monitoreo del clima en tiempo real, que favorecerá la toma de datos para una mejor gestión de las expediciones en el Cerro.

El ingeniero agrimensor Martín Salas fue quien representó a Irrigación, por su vasto conocimiento de la montaña y su activa participación desde 2017 en las campañas de medición de nieve y mantenimiento de las estaciones que tiene Irrigación en alta montaña. Estas estaciones forman parte del Sistema de Información Hidronivometeorológico del organismo del agua.





El Departamento General de Irrigación se sumó al proyecto Wayra, que es un proyecto de monitoreo atmosférico en el Cerro Aconcagua que instaló estaciones meteorológicas en altura, más una estación de flujo de balance de energía, en la superficie del Glaciar Horcones Superior, para tener más conocimiento de la atmósfera y del clima de la región. Como organismo de gestión, Irrigación está interesado en conocer el clima y la meteorología de alta montaña, que es donde están las reservas de agua, por eso convocó a un especialista de trayectoria en la montaña mendocina.

“En ese contexto me llamaron para participar, dado mi conocimiento del tipo de tareas relacionadas con las estaciones meteorológicas en alta montaña y mi conocimiento precisamente de la montaña”, sostuvo el ingeniero Salas, el encargado de llevar la bandera de Irrigación al Coloso de América.

De la gestión del proyecto y la expedición al Aconcagua participó con Pierre Pitte, Ivana Peker Marcosig, Mariana

Correas Gonzalez, Mariano Masiokas, Maximiliano Viale, Juan Pablo Scarpa, Fidel Roig, Mariano Castro y Pilar Jeanneret (IANIGLA); Baker Perry (Universidad de Nevada); Tom Matthews, (King's College London); Alfonso Davila (NASA); Martin Guajardo (INKA); y Pablo Betancourt, fotógrafo de montaña.

“Fue una expedición que duró 20 días conformada por dos grupos. Yo participé en un grupo que estuvo 12 días y que recorrió gran parte del Cerro Aconcagua, instalando dos estaciones en el campamento base: una en Plaza de Mulas, a 4.300 metros de altura, y otra en Plaza Argentina, a 4.200 metros de altura. La tercera estación se colocó en Nido de Cóndores, a 5.350 metros de altura, y la cuarta, a pocos metros de la cumbre del Cerro Aconcagua. Hubo una quinta estación que se instaló en la base del glaciar Horcones Superior, que a diferencia de las anteriores- que miden distintos parámetros como temperatura del aire, temperatura de suelo, radiación solar, presión, dirección e intensidad del viento-, mide flujo e intercambio de energía y permite conocer cómo responde el glaciar ante los cambios de temperatura y con qué ritmo se derrite el glaciar y la nieve”, aseguró Salas.



“En los primeros días de la expedición, pasamos por la estación hidronivometeorológica de Irrigación, que es la estación Horcones y ahí tuve la oportunidad de mostrar al

resto del equipo compuesto por profesionales entendidos en la materia, cómo está formada la estación, qué sensores tiene, cómo se trabaja y bueno, comentarles que es parte de la red de estaciones que posee Irrigación, pero que ésta monitorea el río Mendoza. Estas estaciones ubicadas en el Aconcagua van a monitorear el clima de alta montaña, pero también la cuenca del río Mendoza”, agregó el ingeniero.

Las reservas de agua de Mendoza se encuentran en la nieve y en los glaciares. Por eso, conocer los datos climáticos que brindan las estaciones permite ampliar el conocimiento para poder tener herramientas para la gestión del agua. “Las estaciones del DGI nos permiten pronosticar el agua que va a haber en el siguiente año, a través de la medición de la nieve caída en el invierno. Poder conocer con un número mayor de estaciones los datos de meteorología y clima y poder tener un seguimiento más preciso de la nieve que ha caído, es una herramienta para poder gestionar el agua y pronosticar a futuro sabiendo qué cantidad de agua va a haber para el siguiente año”, aseguró el profesional.

Estas estaciones transmiten vía satélite los datos que son estudiados por distintos organismos para monitorear las respuestas meteorológicas de alta montaña, porque el proyecto Wayra es del monitoreo del Cerro Aconcagua, pero es parte del proyecto integral de estaciones meteorológicas de alta montaña, en todo el mundo.

Los profesionales que participaron provenientes de Estados Unidos y de Inglaterra también participaron en la instalación de estaciones en Los Andes Centrales, en Perú, en el Cerro Tupungato, a través de Chile, y en el Everest, en el Himalaya. Con las estaciones nuevas colocadas en el Cerro Aconcagua se amplía la red de monitoreo a nivel mundial.

“Esto es muy beneficioso y es una gran oportunidad para Irrigación mantener el contacto con esas instituciones, a su vez con el Ianigla y el CONICET y continuar un camino de

intercambio de datos y de experiencias para seguir ampliando esta red de estaciones a nivel provincial”, finalizó Salas.

Fuente: Irrigación